

RESILIENCIA Y DEPENDENCIA EMOCIONAL EN MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA FAMILIAR DE UN CENTRO DE SALUD MENTAL COMUNITARIO, TUMBES-2022

por Andy Enrique Calderón Romero

Fecha de entrega: 08-may-2023 11:27a.m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 2087703129

Nombre del archivo: CALDERON_Y_CESPEDES_2022.docx (447.48K)

Total de palabras: 9433

Total de caracteres: 53055

⁶
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO
BENEDICTO XVI

ESCUELA DE POSGRADO

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CON MENCIÓN EN:

PSICOLOGÍA CLÍNICA Y DE LA SALUD



RESILIENCIA Y DEPENDENCIA EMOCIONAL EN MUJERES
VÍCTIMAS DE VIOLENCIA FAMILIAR DE UN CENTRO DE SALUD
MENTAL COMUNITARIO, TUMBES-2022

¹³
Tesis para obtener el grado académico de
MAESTRO EN PSICOLOGÍA CLÍNICA Y DE LA SALUD

AUTORES

Br. Andy Enrique Calderón Romero

ORCID: 0009-0004-9713-1011

Br. Jhon Ronald Céspedes Zapata

ORCID: 0009-0009-5764-0328

ASESORA

Dra. Mercedes Friorella Gavidia Samame

ORCID: 0000-0003-4736-6248

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

¹³
Violencia, transgresión e intervención y/o psicoterapia

TRUJILLO, PERÚ

2023

I. INTRODUCCIÓN

Hasta la actualidad ¹⁸ la violencia contra la mujer se mantiene como una problemática de sanidad pública y violación a los derechos humanos, a nivel internacional se registra ¹⁵ que el 35% de mujeres sufren de violencia física, sexual, psicológica accionada por su pareja, es decir, los agresores mantienen un vínculo emocional directo con la víctima y suelen convivir con ella (Organización Panamericana de la Salud, 2021).

¹⁵ El Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe (2022), reportó que como consecuencia de la extrema violencia que se ejerce sobre las mujeres en una relación de convivencia o familiar, una de cada cien mil mujeres son víctimas de feminicidio en América Latina y el Caribe; en países como Honduras la proporción asciende a cinco mujeres, mientras que en República Dominicana y El Salvador la proporción asciende a tres mujeres.

En el Perú, se estima que el 54,9% de mujeres sufrieron algún tipo de violencia al menos una vez en su vida por el conyugue o conviviente, esta problemática suele ser mayor en las zonas urbanas con un 55,2% en comparación con las zonas rurales 53,8%. El Centro de Emergencia Mujer atendió 63 mil 402 mujeres afectadas por violencia psicológica, 55 mil 767 mujeres afectadas por violencia física, 21 mil 088 mujeres afectadas por violencia sexual, 373 mujeres afectadas por Violencia económica o patrimonial (Comité Estadístico Interinstitucional de la Criminalidad, 2021).

Si bien en el departamento de Tumbes-Perú, las cifras sobre casos de violencia son menores en comparación a otros departamentos, es necesario asumir que la cantidad de población femenina es radicalmente distinta, por ejemplo, en Lima se conoce que existen 5 millones 220 mil 755 mujeres (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2022), mientras que en Tumbes la cantidad es de 111 mil 344 (Ministerio de Desarrollo e Inclusión, 2017). Por ende, al hacer una sencilla fórmula matemática que equivalencia (Número de casos de violencia en Tumbes multiplicada por el resultado de la división de 5 millones 220 mil 755 / 111 mil 344) se deja en evidencia que la problemática alcanza las cifras similares a las reportadas en el departamento de Lima. Lo cual es un recordatorio de la gravedad de la problemática en el departamento de Tumbes.

Así mismo, cabe resaltar la importancia en reconocer la particularidad de una persona violenta, como: celos patológicos, violencia interpersonal, humor cambiante, escaso control de impulsos, autoestima baja, dependencia afectiva a la pareja, consumo de drogas, actitud machista y manipulación emocional (Tadesse et al., 2022). Mantener una relación afectiva con este tipo de persona propicia una dinámica de dependencia emocional, donde se somete a la pareja, ya sea física o emocionalmente y se le hace creer que esa violencia es necesaria y/o que cambiará siempre y cuando se mantengan juntos (Putra et al., 2019).

Un factor importante para comprender la problemática de dependencia emocional es el contexto sociocultural, el cual facilita el aprendizaje del cómo vivenciar las experiencias personales, familiares y sociales, mismo aprendizaje que se refleja en la creencia errónea de estar haciendo lo correcto al mantenerse en una relación de pareja con dependencia emocional (Marcos et al., 2020).

Es justamente la dependencia emocional la cual suscita que la violencia de pareja se mantenga y que disminuya la resiliencia en la persona, tornando a las mujeres menos flexibles al cambio y con menos autoconfianza (Vivanco, 2022). Una relación violenta limita a la mujer y hace que ella pierda el control de su vida, disminuyendo la resiliencia, solo cuando la violencia se erradica la mujer amplía su espacio de acción y, producto de las nuevas actividades que realiza, se vuelve más resiliente (Álvarez et al., 2022).

Es así que, la resiliencia se concreta como la capacidad de regular las consecuencias negativas del estrés psicológico, lo cual facilita la adaptación ante eventos adversos (Wagnil y Youg, 1993). En el caso de las mujeres mártires de violencia familiar, se ha identificado que su resiliencia suele ser baja, por ejemplo, en la investigación de Salazar (2022) y López y Vergaray (2021) se reportó que 7 de cada 10 mujeres violentadas tienen escasa resiliencia; lo contrario sucede en relaciones de pareja donde la violencia es baja, en esos casos 5 de cada 10 mujeres tiene gran capacidad resiliente (Barrantes y Castillo, 2022). En el Perú existen diversas instituciones, tanto públicas como privadas, que tienen el objetivo de proteger a mujeres violentadas de emparejamiento, en medio de ellas se encuentran los Centros de Salud Mental Comunitarios.

Considerando lo anterior expuesto hasta el momento se formula la siguiente pregunta de investigación para abordar el problema general ¹¹ ¿Cuál es la relación entre resiliencia y dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud

Mental Comunitario, Tumbes -2022? Mientras que las preguntas de investigación para abordar los problemas específicos son las siguientes:

¿Cómo se relaciona la dimensión confianza y sentirse bien solo y dimensión ¹ miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, subordinación y sumisión, ⁵ deseos de control y dominio en mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022?

¿Cómo se relaciona la dimensión perseverancia y dimensión ¹ miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, subordinación y sumisión, ⁵ deseos de control y dominio en mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022?

¿Cómo se relaciona la dimensión ecuanimidad y dimensión ¹ miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, subordinación y sumisión, ⁵ deseos de control y dominio en mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022?

¿Cómo se relaciona la dimensión aceptación de uno mismo y dimensión ¹ miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, subordinación y sumisión, ⁵ deseos de control y dominio en mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022?

Para poder responder de manera coherente a las preguntas de investigación se planteó el siguiente ¹¹ objetivo general: Determinar la relación entre resiliencia y dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022. Así como los siguientes objetivos específicos:

³ Identificar la relación entre la dimensión confianza y sentirse bien solo y dimensión ¹ miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, subordinación y sumisión, ⁵ deseos de control y dominio en mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022.

Identificar la relación entre dimensión perseverancia y dimensión ¹ miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja,

deseos de exclusividad, subordinación y sumisión, deseos de control y dominio en mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022.

Identificar la relación entre dimensión ecuanimidad y dimensión miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, subordinación y sumisión, deseos de control y dominio en mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022.

Identificar la relación entre dimensión aceptación de uno mismo y dimensión miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, subordinación y sumisión, deseos de control y dominio en mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022.

La presente investigación se justificó por los siguientes motivos:

A nivel teórico: Se aporta con información actualizada, misma que permite continuar con investigaciones futuras que aborden la misma problemática, ya que se reconocerá o constatará información de teorías de ambas variables.

A nivel práctico: El análisis efectuado en esta investigación permitirá tomar acciones en esta población, estableciendo programas de promoción y prevención, disminuyendo, de este modo los casos detectados de acuerdo Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes.

A nivel metodológico: Guiará a investigadores que indaguen problemáticas similares, por consiguiente en instituciones públicas como privadas, y que los resultados permitirán concernir entre resiliencia y dependencia emocional.

Relevancia Social: La violencia familiar se considera un dilema de salud pública, debido a las consecuencias que genera, no tanto en la propia persona sino también en quienes los rodea. Es por ello, que la presente investigación aporta resultados que permiten a los investigadores tomar decisiones más específicas sobre comportamiento de las variables de estudio, y por ende, como intervenir sobre la problemática en cuestión.

Para profundizar en la comprensión de las variables de estudio, se presenta a continuación los estudios previos que abordan la problemática a tratar en la presente investigación.

Antecedentes internacionales:

Dziewa y Glowacz (2021) examinaron los cambios intra e intersubjetivos que subyacen a los procesos de finalización de la violencia de pareja en las víctimas mediante el uso de un enfoque narrativo. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a 21 víctimas, 18 mujeres y 3 hombres. El análisis temático destacó ocho etapas de un proceso para salir de la violencia de pareja. Desde el cambio en la percepción hasta la post-separación. La resiliencia se identificó como un elemento relevante para salir de la violencia de pareja, mismo que implica una secuencia de cambios en la percepción de uno mismo, del otro (pareja), y la violencia que se permite en la dinámica relacional. Finalmente, se identificó que el tipo de apego ambivalente favorece la dependencia emocional en una relación de pareja, ya que por sus características no conducen a la separación de las personas.

Jin et al. (2021) evaluaron el estado de la resiliencia psicológica entre las mujeres en su segundo embarazo y posibles factores de influencia. Para ello encuestaron a 275 mujeres chinas. Entre los resultados se identificó: (a) La puntuación de resiliencia psicológica total de las mujeres con segundo embarazo fue relativamente baja. (b) El análisis de regresión multivariada identificó cinco factores asociados con la resiliencia psicológica: intimidad con los esposos, utilización del apoyo social, sexo del primer hijo, embarazo de alto riesgo del primer hijo y el estrés causado por preocuparse por la salud y la seguridad de la madre y el feto. (c) Se puede observar una ausencia temporal de relaciones sociales o roles en varias madres embarazadas, lo que conduce a la dependencia emocional de sus maridos.

García et al. (2021) analizó las herramientas, recursos y mecanismos personales y psicosociales utilizados por las mujeres sobrevivientes de violencia de género. Se entrevistó a 22 mujeres que han superado la violencia de género. Los resultados se agruparon en cuatro temas: "Proceso de violencia", "Recursos sociales para enfrentar y superar la violencia de género", "Herramientas personales para enfrentar y superar la violencia de género" y "Sentimientos identificados, desde la etapa de abuso hasta la etapa de supervivencia". Entre las conclusiones se precisa que: (a) La superación del maltrato está influenciada por la red social de las mujeres, y puede ser la acción de estas personas la que determine su supervivencia a la violencia de género. (b) Cuando estas personas se enteran de la situación, pueden reaccionar con sentimientos de rabia o enojo, victimizando consecuentemente a los agresores, o pueden crear conflictos entre las mujeres y estos individuos, dada su dependencia emocional de ellos.

Momeñe y Estévez (2019) investigaron la extensión predictiva ³ de la resiliencia sobre la dependencia emocional y el exceso psicológico, así como la relación entre las variables. Para ello encuestaron a 299 personas con edades entre 18 y 64 años (237 mujeres y 62 hombres). Los resultados evidencian que el abuso psicológico genera un aumento en la dependencia emocional y disminución de la resiliencia. Así mismos, contar con niveles elevados de resiliencia disminuye significativamente la dependencia emocional y aceptación de abuso psicológico, ya que la resiliencia funciona como un mediador de dicha relación. Finalmente, se identificó que los jóvenes de entre 18 y 21 años son los menos resilientes debido a la inconsistencia en sus decisiones, mientras que los adultos de entre 46 y 50 años son los que más resiliencia evidencian.

Howell et al. (2018) investigaron sobre los predictores de resiliencia, incluida la espiritualidad, el apoyo social, la cohesión comunitaria y la identidad étnica en mujeres expuestas y violentadas de pareja. La muestra estuvo fundada por 112 mujeres (M = 32,12, DE = 5,78) dificultoso a violencia de pareja física, psicológica y/o sexual en los últimos 6 meses. Los resultados reportados evidencian que el modelo final analizado fue significativo, ¹⁷ $F(11, 97) = 6,63; p < .001, \text{adj. } R^2 = 36.5\%$, con mayor apoyo social ($\beta = .24; p = .009$), más espiritualidad ($\beta = .28; p = .002$) y menos relaciones violentas ($\beta = -.25; p = .003$) que predicen una mayor resiliencia entre las mujeres expuestas a violencia de pareja. Por ende, se concluye que, aunque los agentes de riesgo asociados con la violencia de pareja presentan una amplia investigación, se sabe poco sobre los factores relacionados con el funcionamiento resiliente, especialmente entre las poblaciones minoritarias.

Muñoz et al. (2017) perpetraron una investigación que buscó explorar el nexo entre las variables latentes del control percibido y la esperanza, ambos considerados conjuntos cognitivos asociados con la resiliencia. El estudio incluyó una muestra transversal (n = 125) de sobrevivientes de violencia de pareja que recibían servicios de un refugio de emergencia de IPV. Los resultados reportados evidenciaron que los locus de control internos y poderosos se asociaron significativa y positivamente con la esperanza. Los resultados sugieren la necesidad de futuras investigaciones para explorar las relaciones entre los conjuntos cognitivos locus de control y esperanza, ambos considerados como importantes impulsores de la resiliencia entre los sobrevivientes de violencia de pareja.

Handami et al. (2017) investigaron la comparación de resiliencia familiar y madurez emocional en personas dependientes (n = 120) y no dependientes (n=120). Los resultados

reportados evidencian que las personas dependientes obtuvieron puntajes más bajos en todas las subescalas de resiliencia familiar: nota familiar y laudo de problemas, utilización de peculio sociales y económicos, mantenimiento de una traza positiva, conexión familiar, metempsicosis familiar, capacidad para dar sentido a la aflicción, a diferencia de las personas que no eran dependientes ($p > .001$). También puntuaron más bajo en la escala de madurez emocional que las personas no dependientes. Por ende, se concluye que, las personas con baja resiliencia familiar y madurez emocional tienen más probabilidades de convertirse en dependientes.

Antecedentes nacionales: López (2019) investigó sobre la conexión entre la resiliencia y la dependencia emocional, para ello encuestó con instrumentos adaptados en Perú a 142 mujeres que vivieron violencia familiar. Los resultados reportados afirman una correlación entre las variables con tamaño de efecto mediano y estadísticamente significativa ($r = .458$; $p < .001$), así mismo, las relaciones entre sus dimensiones evidencian coherencia teórica. Por otro lado, el 25% de participantes presenta un ras alto de resiliencia y el 21.8% un horizonte alto de dependencia emocional. Se concluye que las variables presentan una correlación, por ende, a mayor resiliencia habrá menor dependencia emocional, sin embargo, esta resiliencia funciona como una cualidad que las hace enfrentar el problema (ambiente violento) más no alejarse del mismo.

Meza (2019) investigó la diferencia entre los grados de resiliencia en un grupo de 90 mujeres que sufrieron violencia física y psicológica, 45 mujeres de Huancayo y 45 mujeres de Satipo. Los resultados evidencian diferencia entre los grupos analizados ($p < .05$), si bien la mayoría las características sociodemográficas son similares, se evidencia que la mayoría de mujeres de Huancayo son apartadamente y las de Satipo son solitarias, es decir, el primer grupo ya habría pasado por el proceso de superación y aprendizaje, mientras que el segundo pudo haber vivenciado la violencia en fechas más cercanas. Ello explicaría por qué el primer grupo (Huancayo) presenta una diferencia de 28.89% en el nivel alto de resiliencia respecto al segundo grupo (Satipo), así mismo, se considera que otras variables no estudiadas como número de hijos, estrato económico o tipo de personalidad, influyen en dicho resultado.

Virhuez (2019) investigó el trato entre violencia familiar (Vf) y resiliencia en un grupo de 217 mujeres que se atienden en el Centro de Salud “La Flor” ubicado en Lima. Los resultados evidencian una correlación contraria, con una insensatez de efecto mediano y estadísticamente significativa ($r = -.429$; $p < .001$) entre las variables de estudio. Así mismo,

la relación entre las variables y sus dimensiones son coherentes con la propuesta teórica revisada. El análisis descriptivo reporta que el 48.4% de participantes presenta un rango alto de Vf, mientras que el 64.1% un nivel alto de resiliencia. Se concluye que a mayor Vf menor resiliencia, es decir, que la violencia familiar afecta negativamente a la capacidad de adaptarse y superar eventos negativos.

Gallardo (2018) investigó el enlace entre resiliencia y la guiada racional ¹⁶ en un grupo de 150 ⁴ adolescentes de un albergue en la ciudad de Piura. Los resultados dan la convicción de una relación ⁴ directa y estadísticamente, entre la Resiliencia y las dimensiones Grado de Independencia y Confianza en sus Emociones. Mientras que se obtuvo una relación contraria entre la Resiliencia y las dimensiones Evasión, Necesidad de ayuda, Inercia, Necesidad de aprobación, Sentimiento de culpa, Exceso de culpa, Frustración y Perfeccionismo. Por ende, se concluye que a mayor resiliencia habrá mayor conducta racional, es decir, una mejor toma de decisiones respecto a la forma en cómo se afrontan y solucionan las adversidades que se vivencian, lo cual es necesario para que los adolescentes terminen de formar una personalidad saludable.

Alejo (2018) investigó sobre la relación entre Resiliencia y la eficacia de vida enlazada a la salud. Para ello encuestó a 275 mujeres víctimas de violencia familiar atendidas en un sanatorio del Callao, sus edades oscilaban entre 18 y 45 años. Los resultados reportados patentizan una correlación directa, con tamaño de efecto mediano y estadísticamente significativa ($r = .498$; $p < .001$), ello implica que la resiliencia contribuye al acrecentamiento de la calidad de vida relacionada a la salud de las mujeres víctimas familiar, esto a través de la toma de decisiones favorables para su salud y bienestar. Respecto a los resultados descriptivos, ⁴ 23% presenta un nivel alto de resiliencia y el 12.7% un grado alto en disposición de vida relacionada con la salud. Así mismo, es necesario precisar que la edad ¹⁶ estudios y ocupación acreditan la condición ¹⁶ de vida relacionada con la salud, entretanto que en la resiliencia no.

¹⁸ Sarmiento (2018) investigó sobre la correlatividad entre intimidación familiar y la dependencia emocional en un grupo de 60 mujeres con edades de entre 18 y 60 años, que sufrieron violencia, mismas que se atendieron en un nosocomio público en la ciudad de Ancón. Esta consecuencia evidencia una correlación directa, con tamaño de efecto grande y estadísticamente significativa ($r = .586$; $p < .001$), es decir, que al aumentar la violencia ascendente también aumentará la dependencia emocional en la relación. Así mismo, el

16.7% de participantes se sitúan en una cota alta de violencia familiar y el 21.7% en un paralelismo alto de dependencia emocional. Por ende, se concluye que las variables estudiadas ostentan una correlación, y que ello explica por qué las personas que sufren violencia familiar les resulta complicado salir de dicha relación, ya que la dependencia emocional los mantiene dentro del contexto dañino.

Respecto a las teorías de las variables de estudio, a continuación, se explica la información teórica de la variable Resiliencia. Kaplan (1999), mencionó que cuando se hace referencia al momento histórico de la resiliencia se habla de un concepto que inició a partir de los años 70, la mayor cantidad de examinadores focalizaron su atención en investigar la relación existente entre las respuestas positivas manifestadas por los infantes vulnerables cuyos padres tenían alguna complicación en su salud mental o necesidad básica no alcanzada.

Werner & Smith (1982) presentaron uno de los estudios de corte longitudinal más relevantes de la época con 500 infantes vulnerables. Los resultados evidenciaron que el vivir con situaciones riesgosas y tener padres alcohólicos no era un determinante para concluir que estos niños se comportarían de manera inadecuada o fracasarían en el futuro, ya que mostraban un comportamiento adaptado a las situaciones pudiendo hacer el bien y ser exitosos en un futuro.

Para Rutter (1985), la resiliencia es un método de afrontamiento asociado a factores de protección que permiten sobreponerse de las adversidades.

El término resiliencia ha sido definido por diversos autores, a continuación, se destacan las más relevantes:

Wagnild & Young (1993), expresan que la resiliencia forma parte de la notabilidad reduciendo los factores de estrés y generando adaptación. Está compuesto por vigor y fibra emocional y caracteriza las personas valientes y con facilidad para adecuarse ante las adversidades de la vida. Siendo esta la definición que se ha tomado en cuenta para la presente investigación.

Vanistendael (2013) explica que la resiliencia es la cualidad que tiene cada sujeto o colectivo para desarrollarse adecuadamente en sociedad, no siendo afectado por las dificultades de la vida diaria. También indica que esta puede presentarse de dos formas: ya sea Bailando por la integridad propia frente al caos o desarrollando una conducta positiva.

La Association American Psychiatric (APA, 2021) presenta la resiliencia como la relación entre conductas pensamientos y acciones desarrolladas por todos los seres humanos que han sido adquiridas a través del aprendizaje facilitando así la superación de traumas.

Cyrułnik y Anaut (2016), manifiestan que la resiliencia es una herramienta con la cual se puede enfrentar las situaciones difíciles de la vida que repercuten en el bienestar de las personas, tanto a ras físico como mental. Para de la ellos todas las personas pueden desarrollar la resiliencia por lo que se debe tener en cuenta el entorno en el que se desenvuelven.

Gutiérrez y Rodríguez (2015), indican que las mujeres sobrevivientes de intimidación son resilientes y que contribuyen a la reflexión de otras mujeres que están en demanda de salir del ciclo de la violencia.

Para Quitumbo (2019), es relevante evaluar no solo a la persona, sino considerar la experiencia que vivencia, así como las posibles soluciones a las dificultades para que la resiliencia sea fortalecida, desarrollando mayores recursos protectores y estableciendo una estable red de apoyo.

Características de la resiliencia

Para este estudio se tomarán en cuenta las características de la resiliencia planteada por Wagnild & Young en 1993 quienes mencionan a:

La ecuanimidad, siendo está la capacidad para mantener un adecuado estado emocional ante las dificultades por las que atraviesa el ser humano.

La perseverancia, es la determinación y el compromiso con el que actúa una persona para alcanzar un objetivo.

Confianza en sí mismo, es el conocimiento de las herramientas con las que se cuenta para desarrollar las metas individuales.

Satisfacción personal; es la sensación de estar tranquilo y orgulloso con la manera de vivir que se ha llegado adquirir con el pasar del tiempo y las experiencias, logrando un estado de paz y felicidad.

Sentirse bien solo, es la habilidad de conocer nuestras características buenas y no tan buenas, aceptarlas y ser felices con ellas.

Factores de la resiliencia

Existen principalmente dos factores de la resiliencia presentados por Wagnild & Young (1993), el primero es la competencia, misma que hace referencia al nivel de independencia, poder de decisión y autoconfianza que desarrolla una persona, permitiéndole innovar, perseverar, resistir a los daños y demostrar su capacidad de liderazgo para alcanzar objetivos. Mientras que el segundo se basa en la aceptación personal y de la vida, considerando la capacidad de adaptación al ámbito en el que se desarrollan las personas.

Para la vigente investigación se exploró los factores de la escala de resiliencia propuesta por Wagnild & Young, quienes dividieron el instrumento en cuatro factores, mismo que fue adaptado en el Perú por Catilla et al. (2014).

Confianza en sí mismo y sentirse bien solo, se considera la persona capaz de lograr ser independiente siendo conscientes de las herramientas con las que cuenta y sabiendo que No hay nadie como él.

Perseverancia, la persona es consciente de las capacidades con las que cuenta para salir de las adversidades.

Ecuanimidad: capacidad que posee la persona para mantener la calma ante las dificultades que se le pueden presentar en el transcurso de la vida.

Aceptación de uno mismo: los seres humanos descubren su propósito de vida, así como los pasos que deben seguir para alcanzarlos y vivir en tranquilidad y felicidad.

La necesidad e importancia del apoyo psicológico

Pazmiño Barton et al. (2020), mencionan que diferentes autores concuerdan en las consecuencias negativas y perjudiciales de los distintos paradigmas de violencia hacia la mujer, perjudicando el desarrollo de sus interacciones con otras personas en todos los entornos de su vida. La formación de grupos de apoyo facilitarían la creación de nuevas alternativas de intervención en las diferentes interacciones, potenciándolas y generando nuevos recursos para incrementar la confianza, autoestima y estabilidad de la víctima; facilitando la mejora del entorno en el que se desarrolla.

Modelo Teórico de Wagnild y Young.

Desde este modelo teórico se explica que la resiliencia es una peculiaridad beneficiosa en la idiosincrasia de los seres humanos puesto que les permite desarrollar los recursos para salir airosos de las situaciones estresantes de la vida. Por otra parte los autores consideran que este constructo está compuesto por dos factores los cuáles son la competencia laboral y la aceptación de uno mismo y de la subsistencia, el primero hace una crónica a la capacidad de la persona para lograr sus objetivos haciendo uso de las herramientas que posee, mientras que el segundo se basa en la satisfacción que tiene el ser humano con la vida que lleva, generándole un sentimiento de tranquilidad a pesar de las circunstancias difíciles por las que puede atravesar (Wagnild y Young, 1993).

La segunda variable del estudio es la Dependencia emocional, a continuación la información teórica de la variable. A pesar que la dependencia emocional es una problemática de salud pública, y se conoce su gran impacto negativo en las personas, esta no figura en los manuales más relevantes usados en la práctica psicológica académica y profesional (Castelló, 2005).

Respecto a su definición, se considera un rasgo inapropiado de la personalidad, mismo que manifiesta en el alto grado de sensibilidad que tiene una persona sobre lo que siente hacia otra persona, debido a su característica disfuncional, con el pasar de tiempo genera injurias y puede manifestarse acompañado de violencia en todas sus modalidades.

Deza (2011), define la dependencia emocional como situaciones conflictivas que permiten durante años vivir sometidos, ya sea física o emocionalmente a una persona.

El actual escrito de investigación se basa en la definición de resiliencia presentada por Aiquipa (2012), misma que manifiesta que aunque exista la intención latente de la preservación de una pareja, con el transcurso del tiempo esto no se logra por el contrario se presenta un alejamiento, el cual obliga a llevar a cabo ciertas acciones para recuperar o volver a acercarse a la pareja sin tener en cuenta el daño que esto puede ocasionar en ambos participantes de la relación.

Como ya se manifestó en un inicio, la dependencia emocional tiene poca literatura científica. Sin embargo, Castelló (2005), refiere que, esto no significa que no exista alusión a ella desde ámbitos científicos y rigurosos, en las que se manifiesta el acoplamiento de la dependencia emocional con otros, como es la drogodependencia, la violencia en el hogar y la dependencia instrumental.

En referencia a ¹² la dependencia emocional y la violencia familiar, ¹² Castello (2005) expresa que la dependencia emocional explica por qué las mujeres suelen permanecer en relaciones con esas características y el por qué los hombres son posesivos y maltratadores.

Lazo (1998) manifiesta que esta problemática se presenta mayoritariamente en mujeres sin distinción de clases sociales, apariencia física, nivel cognitivo, entre otras características; incluyendo a los que han sido víctimas de conductas machistas.

³ **Características de los dependientes emocionales**

Castelló (2005), divide las características en tres áreas fundamentales del ser humano, como por ejemplo:

El área de las ligaduras de pareja; se evidenció una dependencia emocional, necesidad de sentirse única y relevante para su pareja creando una imagen perfecta de ella al punto de dejar en evidencia una adaptación a las creencias de la otra persona y un desequilibrio y desvalorización por miedo al término de esa relación. El área de los vínculos con el entorno interpersonal se basa en aquello de encajar con las personas que lo rodean a pesar de tener ciertas dificultades para desarrollar sus experiencias sociales. El área de autoestima y estado anímico, se caracteriza porque la persona presenta miedo a la soledad, bajos niveles de autoestima, enfermedades asociadas y conductas desencadenadas por pensamientos negativos.

Fases de las relaciones de pareja de los dependientes emocionales

Castelló (2005), mencionó seis fases:

La faceta de placidez hace referencia a la sobre emoción que se presenta en las primeras etapas de una relación en donde todos se rige por la ilusión y la identificación de solo características positivas de la pareja.

La fase de subordinación, donde se consolida la sumisión del dependiente y la víctima.

La fase de detrimento, existe una subordinación y dominación muchísimo mayor.

La fase de ruptura y síndrome de continencia, donde la víctima no dese continuar con la relación y por efecto de ello la culmina, los motivos pueden ser diversos, como apenarse por la condición psicológica de su pareja o por el desprecio generado tras diversas problemáticas.

Fase de relaciones de transición, en esta fase, se da durante o después del síndrome de abstinencia.

Fase de recomienzo del ciclo, se da después de la ruptura, Y es aquí donde la persona que presenta dependencia emocional busca a otra que cumpla ciertos patrones de conducta y características que le permitan convertirse en su nuevo enganche para no soltar el ciclo de la dependencia.

Factores causales y mantenedores

Castelló (2005), refiere que, están agrupados en cuatro:

El primer factor se rige por cualidades que permiten la interacción social entre entes que forman parte de un mismo entorno, considerando características en común que propicien la comodidad de estos cómo lo es la sobre importancia a factores externos que crean una falsa sensación de seguridad. El segundo factor, es fundamentalmente el pensamiento que la persona llega a generar después de analizar los detalles del entorno en el que se desarrolla mismo que le facilitaran la creación de un vínculo de dependencia emocional. El tercer factor se refiere las características genéticas y biológicas que permiten determinar el estado de salud física de cada ser humano. Y el cuarto factor se caracteriza por tratarse directamente de la naturaleza en el que se desarrolla la persona, el cual puede jugar un papel importante para desencadenar conductas características de, dependencia emocional.

Modelo de vinculación afectiva

Castelló (como se citó en Aiquipa, 2012), explicó la dependencia emocional mediante un modelo teórico, en el cual la define como la exigencia de una persona a generar vínculos con otras personas que permanezcan con el paso del tiempo. No existe una relación determinante para la creación de estos vínculos, puesto que lo relevante es la continuidad de estos. Además, recalcó la diferencia entre aquellos que desarrollan una relación de pareja sana con los que tienen algún grado de dependencia emocional, sacando a relucir que esto es netamente cuantitativa ya que el nivel de dependencia se mide por grados de vinculación afectiva y es por esto que los seres que desarrollan una interacción interpersonal sana se encontrarían en un nivel medio.

A modo de síntesis, se menciona a continuación la definición conceptual de cada variable de estudio:

Resiliencia (variable 1): Wagnild & Young (1993), indican que la resiliencia forma parte de la originalidad de los seres humanos, permitiéndole sobreponerse de las adversidades que se les pueden presentar en la vida, fomentando su estabilidad emocional, resaltando la valentía y adaptabilidad de las personas frente a las dificultades.

Dependencia emocional (variable 2): Aiquipa (2012), refiere que cuando se prioriza por sobre todas las cosas la permanencia de una pareja generalmente esto no se logra, por lo que la persona con cierto grado de dependencia emocional opta por llevar a cabo ciertas conductas que disminuyan la posibilidad del alejamiento de la pareja sin considerar cuan dañinas pueden ser estas ni las consecuencias que pueden traer consigo.

Tras revisar toda la información aquí consignada, se consideró oportuno plantear la siguiente hipótesis general: ³ Hi: Existe relación entre resiliencia y dependencia emocional en mujeres ⁵ víctimas de violencia familiar de ⁶ un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022. Así como las siguientes hipótesis específicas:

H1: Existe relación entre dimensión confianza y sentirse bien solo y dimensión ¹ miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, subordinación y sumisión, ⁵ deseos de control y dominio en mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022.

H2: Existe relación entre dimensión perseverancia y dimensión ¹ miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, subordinación y sumisión, ⁵ deseos de control y dominio en mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022.

H2: Existe relación entre dimensión ecuanimidad y dimensión ¹ miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, subordinación y sumisión, ⁵ deseos de control y dominio en mujeres ⁶ víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022.

H3: Existe relación entre dimensión aceptación de uno mismo y dimensión ¹ miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, subordinación y sumisión, ⁵ deseos de control y dominio en mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022.

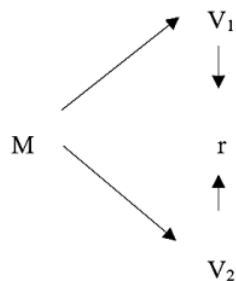
II. METODOLOGÍA

2.1. Objeto de estudio

El patrón de investigación empleado es la básica, ya que su finalidad es proveer un conocimiento que responda a una realidad problemática específica (CONCYTEC, 2018). Este conocimiento a futuro será empleado para resolver problemas prácticos.

Se procedió bajo el método hipotético deductivo, fundamentando el estudio con la definición de empezar por el conocimiento general y sucesivamente continuar con los hallazgos específicos, para lograr la capacidad y usarlo como utilidad en un escenario en particular. (Hernández et al., 2014).

Para asegurar la validez del diseño, se siguió el principio no experimental y se evitó intervenir en el comportamiento de las variables, teniendo como única herramienta de medición las encuestas aplicadas (Villasís et al., 2018).



Donde:

M: muestra

V1: Resiliencia

V2: Dependencia emocional

r: relación

La población estuvo constituida por 140 mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario.

Para la obtención de la muestra se hará por medio del muestreo censal, es decir donde todos los que conforman la población serán parte de la muestra, así mismo, se considerará el muestreo no probabilístico intencional, donde para la obtención de la muestra no se efectuará por medio del uso de fórmulas estadísticas sino por medio del criterio del investigador, ello responderá al reducido tamaño de la población y al considerar todos los participantes se obtendrá mejores evidencias a nivel de consistencia interna (Hernández, et al., 2014).

Operacionalización de variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Ítems	Indicadores	Escala de medición
Resiliencia	Característica de la personalidad que permite la adaptación y regula las consecuencias del estrés negativo, mismas que facilitan enfrenten de manera positiva eventos adversos de la vida (Wagnild & Young, 1993)	La variable será medida a través de la escala de resiliencia de Wagnild y Young (1993), adaptado en Lima por Castilla et al. (2014), consta de 25 ítems de escala tipo Likert con 7 puntos, agrupados en cuatro factores, ubicados en los siguientes niveles: Alto: 126-175 Medio: 76-125 Bajo: 25-75	Confianza y sentirse bien solo	2, 3, 4, 5, 6, 8, 15, 16, 17 y 18	Habilidad para creer en sí mismo, en sus capacidades	Ordinal
			Perseverancia	1, 10, 21, 23 y 24	Persistencia ante la adversidad o el desaliento, tener un fuerte deseo del logro y autodisciplina.	
			Ecuanimidad	7, 9, 11, 12, 13 y 14	Denota una perspectiva balanceada de la propia vida y experiencias, tomar las cosas tranquilamente y moderando sus actitudes ante la adversidad.	
			Aceptación de uno mismo	19, 20, 22, 25	El significado de libertad y que somos únicos y muy importantes.	
Dependencia emocional	Acción recurrente que permite una relación de pareja con la persona deseada, a pesar que ello implique un daño personal o mutuo (Aiquipa, 2012).	La variable será medida con el inventario de dependencia emocional (IDE), elaborado por Aiquipa (2012) en Lima, Perú en el año 2012. Consta de 49 ítems, tipo Likert, agrupados en 7 factores, de acuerdo a los siguientes niveles: Alto: 71-99 Moderado: 51-70 Significativo: 31-50 Bajo o normal: 1-30	Miedo a la ruptura	5, 9, 14, 15, 17, 22, 26, 27, 28		Ordinal
			Miedo e intolerancia a la soledad	4, 6, 13, 18, 19, 21, 24, 25, 29, 31, 46	Temor	
			Prioridad a la pareja	30, 32, 33, 35, 37, 40, 43, 45	Ansiedad	
			Necesidad de acceso a la pareja	10, 11, 12, 23, 34, 48	Control	
			Deseos exclusivos	16, 36, 41, 42, 49	Falta de afecto	
			Subordinación y sumisión	1, 2, 3, 7, 8.	Sumisión	
			Deseos de control y dominio	20, 38, 39, 44, 47	Búsqueda de atención	

2.2. Instrumentos, técnicas, equipos de laboratorio de recojo de datos.

Para proceder con la recopilación de los datos se manejó la técnica del cuestionario, el cual según Hernández et al. (2014), refiere que son un sistema de preguntas a razón de una o más variables que se van a medir.

Los instrumentos que se usaron fueron dos: Escala de Resiliencia (ER), adaptado en Lima por Catilla, Caycho, Shimabukuro, Valdivia y Torres (2014) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE), elaborado por Aiquipa (2012) en Lima.

La Escala de Resiliencia (ER):

Desarrollada por Wagnild & Young (1993) y permite identificar el paralelismo de resiliencia. Puede ser aplicada en adolescentes y adultos. Si bien la versión original tiene 2 factores, la versión adaptada (Catilla et al., 2014) presenta 4: **confianza en sí mismo** y **sentirse bien solo** (10 ítems), **perseverancia** (5 ítems), ecuanimidad (6 ítems) y aceptación de uno mismo (4 ítems), con un holista de 25 ítems con satisfacción tipo Likert de 7 alternativas. Su calificación es por niveles, quienes se ubiquen entre los valores de 126 – 175 presentan una alta resiliencia para adaptarse a las crisis y dificultades de la vida, quienes se ubiquen entre los valores 76 – 125 en ocasiones se adaptan con resiliencia a las crisis y dificultados de la vida, mientras que quienes se ubican entre los valores de 25 – 75 presentan dificultades para ser resilientes frente a las crisis y dificultades de la vida (Castilla et al., 2014)

Validez y confiabilidad de la Escala de Resiliencia (ER): La escala en su desarrollo original presentó valores de consistencia interna Alfa = .91 para la escala total; así mismo, los valores de relación ítem-test oscilan entre .37 y .75, considerándose valores adecuados. Entretanto que en la adecuación peruana de Castilla et al. (2014) el valore de Alfa fue .906, lo cual evidencia adecuada precisión para medir el constructo, ya que la fiabilidad es alta.

El Inventario de Dependencia Emocional (IDE):

Desarrollado por Aiquipa (2012), permite estipular el nivel de dependencia emocional en el evaluado. Su tenacidad puede ser individual o colectiva, para personas de 18 a 55 años. Respecto a su estructura, se compone de 7 dimensiones con un total de 49 ítems que presentan 5 alternativas de respuesta. Las puntuaciones obtenidas pueden clasificarse como dependencia emocional baja, media o alta.

Validez y confiabilidad del Inventario de Dependencia Emocional (IDE): El instrumento presenta validez basada en el contenido, misma que se realizó mediante el criterio de jueces, para ello se pidió la evaluación de 5 expertos, los valores reportados de V fueron < .70, por ende, el instrumento presentó adecuadas evidencias de validez. Así mismo, cuenta con evidencia basada en la disposición central, para ello se realizó un disección factorial exploratorio, en que se reportó lo siguiente: KMO = .96. Respecto a la fiabilidad, el valor fue de $\alpha = .91$.

Baremos y categorías diagnósticas

Tabla 1

Diferencia de medias entre varones y mujeres por Factores y Escala Total.

Pc	Factor 1: Miedo a la Ruptura (MaR)	Factor 2: Miedo e Intolerancia a la Soledad (MIS)	Factor 3: Prioridad de la Pareja (PaP)	Factor 4: Necesidad de Acceso a la Pareja (NaP)	Factor 5: Deseos de Exclusividad (DdE)	Factor 6: Subordinación y Sumisión (SyS)	Factor 7: Deseos de Control y Dominio (DcD)	Escala Total	Categorías diagnósticas
99	35	47	36	28	23	24	23	196	
98	32-34	43-46	33-35	27	21-22	22-23	21-22	186-195	
97	30-31	40-42	31-32	25-26	20	21	20	167-185	
96	29	39	29-30	24	19	20	19	159-166	
95	28	38	28	23	18	19	18	152-158	Alto (71-99)
90	24-27	34-37	25-27	22	17	18	17	145-151	
85	22-23	31-33	23-24	20-21	15-16	17	16	139-144	
80	21	29-30	21-22	19	14	16	-	131-138	
75	19-20	27-28	20	18	13	15	15	125-130	
70	18	26	19	17	12	14	14	117-124	
65	17	25	18	16	-	-	13	114-116	Moderado
60	16	24	17	15	11	13	-	109-113	(51-70)
55	15	23	16	14	-	-	12	106-108	
50	14	21-22	15	13	10	12	11	102-105	
45	13	20	14	-	9	11	-	96-101	Significativo
40	12	19	-	12	-	-	10	90-95	(31-50)
35	-	18	13	-	-	10	-	85-89	
30	11	17	12	11	8	9	9	81-84	
25	-	16	-	10	7	-	-	78-80	
20	10	15	11	-	-	-	8	75-77	
15	-	14	10	9	6	8	-	71-74	
10	9	12-13	9	8	-	7	7	65-70	Bajo o
5	-	11	8	7	5	6	6	59-64	Normal
4	-	-	-	-	-	-	5	58	(1-30)
3	-	-	-	-	-	5	-	55-57	
2	-	-	-	6	-	-	-	54	
1	-	-	-	-	-	-	-	49-53	
X	16	23	16	14	11	12	12	104	Media
DE	6	8	6	5	4	4	4	32	D. E.

2.3. Análisis de la información

Se presentó una solicitud donde se solicitará permiso para aplicar instrumentos de investigación, a través de los cuestionarios: Escala de Resiliencia (ER) y el Instrumento de Dependencia Emocional (IDE). Los cuáles fueron enviados a través de un formulario con el link: <https://forms.gle/kz6d6K9GqQ5p2RWr6>. Donde contestaron preguntas totalmente anónimas. La información que se recogió por dichas encuestas, fueron insertadas en Microsoft Office Excel versión 2016.

Para el procesamiento estadístico se empleó el programa SPSS versión N°23, donde se ejecutó la contraste de normalidad mediante el estadístico Kolmogorov-Smirnov, mismo que es sugerido para muestras mayores a 50 datos, los valores reportados evidenciaron una distribución no paramétrica, por ende, se seleccionó la correlación Spearman, mientras que la interpretación de los valores R se dio bajo la propuesta de Cohen (1998), mismas que es recomendada para investigaciones psicológicas.

2.4. Aspectos éticos en investigación

Como parte del proceso de investigación, los aspectos éticos se han implementado de manera transversal, desde la búsqueda de información hasta la recolección de datos. Se ha citado reconociendo la propiedad intelectual de la información y mantenido la idea que cada autor expresó en sus investigaciones; respecto a la aplicación de instrumentos, la participación fue voluntaria, pudiéndose retirar en cualquier parte del proceso (principio de autonomía), se evitó causar cualquier daño ya sea físico o psicológico (principio de no maleficencia) y los datos recogidos se emplearán solo con un fin científico (principio de beneficencia) (Acevedo, 2002; Hall, 2017).

III.RESULTADOS

En esta división se presentó la prospección de los resultados obtenidos de la aplicación de la escala de Resiliencia y el Inventario de Dependencia Emocional en mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022.

Tabla 2

Correlación entre la dimensión confianza y sentirse bien solo y las dimensiones de la variable dependencia

		MaR	MiS	PaP	NaP	DdE	SyS	DcD
Confianza y sentirse bien solo	Rho	-,332**	-,293**	-,162	-,145	-,243**	-,146	-,207*
	N	140	140	140	140	140	140	140

Fuente: Análisis de datos del Software SPSS 23.

Nota: **. Correlación estadísticamente significativa $p < .01$; *. Correlación estadísticamente significativa $p < .05$; MaR= Miedo a la ruptura; MiS= Miedo e intolerancia a la soledad; PaP= Prioridad a la pareja; NaP= Necesidad de acceso a la pareja; DdE= Deseos de exclusividad; SyS= Subordinación y sumisión; DcD= Deseos de control y dominio.

En la Tabla 2 se contempla que la dimensión confianza y sentirse bien solo se acopla de manera inversa con tamaño de efecto mediano y de forma estadísticamente significativa con la dimensión Miedo a la ruptura ($\rho = -.332$; $p < .05$), mientras que el tamaño de efecto cambia a pequeño con las dimensiones miedo e intolerancia a la soledad ($\rho = -.293$; $p < .05$), deseos de exclusividad ($\rho = .243$; $p < .05$) y Deseos de control y dominio ($\rho = .207$; $p < .05$). Finalmente, con las dimensiones de preferencia a la pareja, impulso de acceso a la pareja y subordinación y sometimiento, los valores R están dentro de la categoría relación con tamaño de efecto pequeño, sin embargo, el valor p es $> .05$ (estadísticamente no significativo), por ende, se consideró como una correlación a no interpretar.

Tabla 3

Correlación entre la dimensión perseverancia y las dimensiones de la variable dependencia.

		MaR	MiS	PaP	NaP	DdE	SyS	DcD
Perseverancia	Rho	-,334**	-,277**	-,271**	-,145	-,287**	-,075	-,296**
	N	140	140	140	140	140	140	140

Fuente: Análisis de datos del Software SPSS 23.

Nota: **. Correlación estadísticamente significativa $p < .01$; *. Correlación estadísticamente significativa $p < .05$; MaR= Miedo a la ruptura; MiS= Miedo e intolerancia a la soledad; PaP= Prioridad a la pareja; NaP= Necesidad de acceso a la pareja; DdE= Deseos de exclusividad; SyS= Subordinación y sumisión; DcD= Deseos de control y dominio.

En la Tabla 3 se observa que la dimensión perseverancia se relaciona de manera inversa, con tamaño de efecto mediano y de forma estadísticamente significativa con la dimensión apresion a la ruptura ($\rho = -.334$; $p < .05$), mientras que el tamaño de efecto cambia a pequeño con las dimensiones deseos de censura y dominio ($\rho = .296$; $p < .05$), deseos de exclusividad ($\rho = .287$; $p < .05$), miedo e intransigencia a la soledad ($\rho = -.277$; $p < .05$), prioridad a la yunta ($\rho = -.271$; $p < .05$). Finalmente, en la necesidad de acceso a la pareja, el valor R están dentro de la categoría relación con tamaño de efecto pequeño, sin embargo, el valor p es $> .05$ (estadísticamente no significativo), mientras que con la dimensión subordinación y sumisión, el valor R es $< .100$, por ende, se consideró como correlaciones a no interpretar.

Tabla 4*Correlación entre la dimensión ecuanimidad y las dimensiones de la variable dependencia*

		MaR	MiS	PaP	NaP	DdE	SyS	DcD
Ecuanimidad	Rho	-,312**	-,270**	-,278**	-,134	-,227**	-,088	-,293**
	N	140	140	140	140	140	140	140

Fuente: Anexo 10 de datos del Software SPSS 23.

Nota: **. Correlación estadísticamente significativa $p < .01$; *. Correlación estadísticamente significativa $p < .05$; MaR= Miedo a la ruptura; MiS= Miedo e intolerancia a la soledad; PaP= Prioridad a la pareja; NaP= Necesidad de acceso a la pareja; DdE= Deseos de exclusividad; SyS= Subordinación y sumisión; DcD= Deseos de control y dominio.

En la Tabla 4 se observa que la dimensión Ecuanimidad se relaciona de manera inversa, con tamaño de efecto mediano y de forma estadísticamente significativa con la dimensión Miedo al rompimiento ($\rho = -.312$; $p < .05$), mientras que el tamaño de efecto cambia a pequeño con las dimensiones Deseos de cuenta y poder ($\rho = .293$; $p < .05$), Miedo e intolerancia a la soledad ($\rho = -.270$; $p < .05$), Precedencia a la pareja ($\rho = -.278$; $p < .05$) y Deseos de exclusividad ($\rho = .227$; $p < .05$). Finalmente, en el resistir de acceso a la pareja, el valor R están dentro de la categoría relación con tamaño de efecto pequeño, sin embargo, el valor p es $> .05$ (estadísticamente no significativo), mientras que con la dimensión Subordinación y sumisión, el valor R es $< .100$, por ende, se consideró como correlaciones a no interpretar.

Tabla 5

Correlación entre la dimensión aceptación de uno mismo y las dimensiones de la variable dependencia.

		MaR	MiS	PaP	NaP	DdE	SyS	DcD
Aceptación de uno mismo	Rho	-,319**	-,323**	-,344**	-,143	-,283**	-,124	-,308**
	N	140	140	140	140	140	140	140

Fuente: Anexo 10, de datos del Software SPSS 23.

Nota: **. Correlación estadísticamente significativa $p < .01$; *. Correlación estadísticamente significativa $p < .05$; MaR= Miedo a la ruptura; MiS= Miedo e intolerancia a la soledad; PaP= Prioridad a la pareja; NaP= Necesidad de acceso a la pareja; DdE= Deseos de exclusividad; SyS= Subordinación y sumisión; DcD= Deseos de control y dominio.

En la Tabla 5 se observa que la dimensión aceptación de uno mismo se relaciona de manera opuesta, con magnitud de efecto mediano y de forma estadísticamente significativa junto con las dimensiones prioridad a la pareja ($\rho = -.344$; $p < .05$), turbación e intolerancia a la soledad ($\rho = -.323$; $p < .05$), miedo a la ruptura ($\rho = -.319$; $p < .05$), y deseos de control y apremio ($\rho = .308$; $p < .05$), mientras que el tamaño de efecto cambia a pequeño con la dimensión deseos de exclusividad ($\rho = .283$; $p < .05$). Finalmente, en las dimensiones necesidad de acceso a la dualidad y subordinación y acatamiento, el valor R están dentro de la categoría relación con tamaño de efecto pequeño, sin embargo, el valor p es $> .05$ (estadísticamente no significativo), por ende, se consideró como correlaciones a no interpretar.

Tabla 6

Correlación entre resiliencia y dependencia emocional

	Dependencia Emocional	
	Rho	-,351**
Resiliencia	p	,000
	N	140

Fuente: Aná 10 de datos del Software SPSS 23.

Nota: **. Correlación estadísticamente significativa $p < .01$; *. Correlación estadísticamente significativa $p < .05$

En la Tabla 6 se observa que los valores reportados reflejan al 1% del nivel de significancia, el coeficiente de correlación de Rho de Spearman = -,351**; el cual se entendió como correlación negativa con tamaño de efecto mediano, con una $\rho = ,000$ ($\rho < ,01$). Esto permitió rechazar la hipótesis nula (H_0) y admitir la hipótesis de investigación (H_i), concluyendo que: Coexiste eslabonar entre resiliencia y dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022.

IV. DISCUSIÓN

La contemporánea investigación se enmarcó en el sentido de contar con un manifiesto actualizado sobre engranar entre resiliencia y dependencia emocional en la población de mujeres victimizadas de violencia familiar en la ciudad de Tumbes. Es necesario precisar que en la revisión bibliográfica se evidenció ausencia de antecedentes locales, por ello la presente investigación contribuye al conocimiento específico del fenómeno estudiado y permite tomar decisiones más acertadas en torno a las variables.

Los resultados reportados que responden al objetivo general de la presente investigación comprueban la hipótesis planteada, es decir, se evidencia relación entre las variables de disertación, dicha relación es inversa con tamaño de efecto mediano y estadísticamente significativa, lo cual implica que la resiliencia funciona como un factor reductor de la dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar. Ello es respaldado por Hamdami et al. (2017) quienes identificaron en su investigación que las personas con dependencia emocional presentaban puntuaciones más bajas en resiliencia familiar, resolución de problemas, comunicación y conexión familiar, dar sentido a la adversidad y utilización de recursos; así mismo, López (2019) reportó que las mujeres expuestas a violencia familiar presentan menor resiliencia y mayor dependencia emocional.

Esto evidencia que en las mujeres víctimas de violencia familiar disminuye la resiliencia, lo cual implica una afectación en la capacidad para superar eventos traumáticos, como lo es la propia violencia familiar, y propicia la mantención de dependencia emocional, ya que la mujer se auto percibe como incapaz de afrontar dicha situación. Sin embargo, tal y como afirman Pazmiño et al. (2020) las consecuencias se extienden a otras áreas de la vida, como la laboral, social, académica, etc. Por ello es necesario que se aborden con mayor frecuencia el estudio de estas variables.

Frente a esta problemática, Howell et al. (2018) identificaron que mayor espiritualidad y evitación de entornos violentos favorecen el aumento de la resiliencia, Crann et al. (2015) y Munoz et al. (2017) afirman que el locus de control interno, resistirse al abuso, positividad y la esperanza permiten a las mujeres sobrevivientes de violencia de pareja no incurrir en la elección de nuevas parejas violentas. Así mismo, el contexto relacional, especialmente la red

de apoyo y personas empáticas, son cruciales para aumentar la resiliencia y sobrevivir a la violencia familiar (García et al., 2021).

Abordando el primer objetivo específico, los resultados reportados evidencian que mientras mayor confianza y bienestar al sentirse sola, será menor el recelo a ruptura, porfía a la soledad, deseo de exclusividad y deseo de vigilancia y dominio. Ello implica que, si las mujeres violentadas logran adquirir confianza y sentirse bien sin la necesidad de su pareja, podrán asumir con mayor responsabilidad eventos potenciales de separación, ya que lograrán tolerar la idea de estar solas y ello les permitirá analizar mejor su situación de noviazgo; así mismo, contribuirá con la disminución de celos y deseos de posesión hacia su pareja, lo cual aumenta la confianza en la relación y permite mayor autonomía, es decir, se disminuirá la dependencia emocional. Estos resultados son respaldados por la investigación de Virhuez (2019), quienes reportan que la violencia familiar afecta negativamente a la resiliencia y es un factor de riesgo para la dependencia emocional.

Por su parte, Aiquipa (2012) argumenta que la disminución de la dependencia emocional es un procurador potencial para reducir la violencia de pareja y familiar; así mismo, permite una mejor convivencia y mejora la calidad de vida (Alejo, 2018).

Respecto al segundo objetivo específico, se identificó que aquellas mujeres que son perseverantes en el cumplimiento de sus objetivos tienen a presentar menor dependencia emocional hacia su pareja y, por ende, llevan una relación de pareja menos dañina. Estas mujeres presentan como características menor temor a la separación, menor intolerancia a la soledad, priorizan menos a sus parejas, en cierta medida evitan romantizar la idea de exclusividad y recurren con menor frecuencia al control y dominio.

Este resultado coincide con la investigación de ³ Momeñe y Estévez (2019), quienes afirman que la dependencia emocional y el exceso psicológico acortan en el mandato que acrecenta la capacidad resiliente.

Si bien la resiliencia por sí misma puede no ser suficiente para erradicar ³ la dependencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar, ya que ventura situación es compleja e intervienen diferentes factores, si se evidencia que permite minimizar el impacto de la dependencia emocional, haciendo que la convivencia sea más llevadera. Por ejemplo, Gallardo (2018) en su investigación reportó que la resiliencia y la conducta racional

presentan una correlación directa, ello implica que las mujeres con más resiliencia podrán tomar mejores decisiones, y disminuir en cierta medida la violencia de su entorno.

Abordando en tercer objetivo específico, los resultados evidencian que a mayor ecuanimidad menor será la dependencia emocional. Ello implica que el comportamiento de serenidad, no dejarse llevar por los impulsos y sentir de justicia, permite a las mujeres violentadas mantener cierta independencia, disminuyendo la necesidad de vincularse excesivamente con su pareja. Es así que la resiliencia, es decir, el conjunto de conductas, pensamientos y acciones que permite salir con éxito de las experiencias difíciles o traumáticas (APA, 2021) ayudan a minimizar el impacto de la dependencia emocional.

Si bien los resultados dejan en evidencia que la resiliencia funciona como un adecuado factor protector para la violencia familiar, existen otros aspectos complementarios como el apoyo social (Jin et al., 2021) y el adecuado proceso de separación del agresor, por ejemplo, Dziewa y Glowacz (2021) identificaron 8 etapas para salir de una relación de violencia, la cual inicia con el cambio en la percepción y culmina con la post-separación. Por su parte, Burnette, y Hefflinger (2016) informaron de los siguientes factores de protección que ayudaron a recuperarse de la violencia de pareja y promovieron la fortaleza y la resiliencia: a) orientación educativa y económica necesaria para dejar relaciones abusivas; b) la afirmación de talentos y habilidades que aumentan la autoestima; (c) afrontamiento constructivo ayudando a otros y expresando emociones.; d) la fe como fuente importante de sustento; e) optimismo y actitudes resilientes; y (f) autosuficiencia.

Respecto al cuarto y último objetivo específico, se evidencia que la aceptación de uno mismo termina siendo el aspecto más importante para disminuir la dependencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar. Es decir, capacidad de adaptación, ser flexibles, tener un sentido y visión de vida plena y lograr estar tranquilos a pesar de las situaciones adversas, permite que las mujeres tengan una mayor autonomía y dependan menos del vínculo afectivo que tienen con sus parejas maltratadoras.

Es necesario puntualizar que en todos los resultados anteriores se evidenció ausencia de correlación entre las dimensiones de resiliencia y las dimensiones necesidad de acceso a la par y subordinación y sumisión, ya que los valores de significancia estadística no fueron mayores a 0.05. Esto propone un escenario donde dichas dimensiones se relacionen con otras

variables no abordadas en la presente investigación, por ende, es necesario seguir indagando sobre estas problemáticas ⁴ en las mujeres víctimas de violencia familiar en Tumbes.

Finalmente, la principal limitación encontrada fue el acceso a la población, a pesar de proteger su identidad y asegurar total profesionalidad en la recogida de datos, las personas siguen manteniendo el temor de brindar información sobre su situación, lo cual limita en gran medida que se investigue sobre dicha problemática.

V. CONCLUSIONES

Existe memoria inversa con tamaño de fruto vulgar y estadísticamente significativa ($r = -.351$; $p < .001$) entre la Resiliencia y Dependencia Emocional en mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022.

Existe nota inversa con tamaño de secuela mediocre y estadísticamente significativa entre la dimensión Confianza y sentirse bien solo con la dimensión Miedo a la ruptura, así mismo el tamaño del efecto varía a pequeño con las dimensiones Miedo e intolerancia a la soledad, Deseos de exclusividad y Deseos de control y dominio en mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022.

Existe extracto inversa con tamaño de corolario despreciable y estadísticamente significativa entre la dimensión Perseverancia con la dimensión Miedo a la ruptura, así mismo el tamaño del efecto varía a pequeño con las dimensiones Miedo e intolerancia a la soledad, Prioridad a la pareja, Deseos de exclusividad y Deseos de control y dominio en mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022.

Existe disertación inversa con tamaño de deducción trivial y estadísticamente significativa entre la dimensión Ecuanimidad con la dimensión Miedo a la ruptura, así mismo el tamaño del efecto varía a pequeño con las dimensiones Miedo e intolerancia a la soledad, Prioridad a la pareja, Deseos de exclusividad y Deseos de control y dominio en mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022.

Existe tesis inversa con tamaño de repercusión insignificante y estadísticamente significativa entre la dimensión Aceptación de uno mismo con la dimensión Miedo a la ruptura, Miedo e intolerancia a la soledad, Prioridad a la pareja y Deseos de control y dominio, así mismo el tamaño del efecto varía a pequeño con la dimensión Deseos de exclusividad en mujeres víctimas de violencia familiar de un Centro de Salud Mental Comunitario, Tumbes -2022.

VI.RECOMENDACIONES

Realizar seguimiento permanente arlar ¹² mujeres víctimas de violencia familiar, buscando la concientización de su situación e incentivando a acudir al Centro de Salud Mental Comunitario en familia para reorientar su convivencia.

Psico-educar a las mujeres en las temáticas de mitos del amor romántico, autocuidado y valía personal, ello con la intención de disminuir el sesgo en la comprensión de su relación de pareja y aumentar recursos personales.

Realizar talleres de resiliencia basándose en los enfoque cognitivo-conductual y sistémico, a modo de complementar principios y abordar de manera conjunta la problemática.

Difundir a nivel comunitario, desde una mirada de promoción y prevención, la trascendencia de la salud mental y el acicalado de los vínculos de pareja y familiares.

A los investigadores, emplear metodologías más complejas, tales como Path Analysis y/o Modelamiento de ecuaciones estructurales, para indagar con mayor profundidad las variables asociadas al fenómeno estudia

RESILIENCIA Y DEPENDENCIA EMOCIONAL EN MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA FAMILIAR DE UN CENTRO DE SALUD MENTAL COMUNITARIO, TUMBES-2022

INFORME DE ORIGINALIDAD

15%

INDICE DE SIMILITUD

14%

FUENTES DE INTERNET

1%

PUBLICACIONES

9%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	biblioteca.uajms.edu.bo Fuente de Internet	4%
2	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	2%
3	repositorio.autonomadeica.edu.pe Fuente de Internet	1%
4	1library.co Fuente de Internet	1%
5	silo.tips Fuente de Internet	1%
6	repositorio.uct.edu.pe Fuente de Internet	1%
7	Submitted to Universidad Católica San Pablo Trabajo del estudiante	1%
8	repositorio.uss.edu.pe Fuente de Internet	1%

9	repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
10	copsa.cop.es Fuente de Internet	<1 %
11	repositorio.cientifica.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
12	hdl.handle.net Fuente de Internet	<1 %
13	Submitted to Universidad Catolica de Trujillo Trabajo del estudiante	<1 %
14	Submitted to Universidad San Ignacio de Loyola Trabajo del estudiante	<1 %
15	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
16	María José Simón-Saiz, Rosa María Fuentes-Chacón, Margarita Garrido-Abejar, María Dolores Serrano-Parra et al. "Influence of resilience on health-related quality of life in adolescents", Enfermería Clínica (English Edition), 2018 Publicación	<1 %
17	www.researchgate.net Fuente de Internet	<1 %
18	repositorio.utesup.edu.pe Fuente de Internet	<1 %

<1 %

19

repositorio.usanpedro.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

Excluir citas

Apagado

Excluir coincidencias < 16 words

Excluir bibliografía

Apagado